

Tema 6: La confesión de Zaqueo

Unidad: La alabanza de los niños

I. Texto base

Filipenses 4:8

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

II. Texto de desarrollo

Lucas 19:7-8

Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. 8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.

III. Introducción

La adoración es el regreso a aquella intimidad con Dios que se tuvo en Adán, y que se perdió por la transgresión por la primera pareja en el huerto del Edén. Esta manifestación de la fe, al parecer, la más íntima de todas las actitudes de las creaturas hacia Dios, es también, a juzgar, la última relación en recuperarse, debido a que se tienen que poner en línea todas las cosas que se desalinearon por el pecado.

La adoración es la muestra de consideración de los redimidos para con Dios y el reconocimiento de su señorío y su Deidad, mediando apenas un velo de por medio, que en nuestro caso sería nuestra carne, que no nos permite ver lo que es espiritual. En el caso de Israel era el velo del templo el que separaba la posibilidad de ver la representación de la Deidad en el arca del pacto, permitiendo que una vez al año, el sumo sacerdote entrara a rastras para colocar la sangre sobre el propiciatorio, esto prefigurando al Cristo, sumo sacerdote de Melquisedec, que habría de efectuar la redención de la humanidad, una vez y para siempre, y que conforme a las Escrituras se cumplieron todas estas cosas en la persona de Jesucristo.

La adoración de Zaqueo pues, muestra, en primer lugar, la decisión radical de este personaje de baja estatura, por alinearse de una vez por todas, aprovechando la visita de Dios, el Hijo encarnado; y resolver en un solo acto, a través de varias acciones, el curso de su eternidad. No hay duda que en cada una de sus intervenciones y acciones radicales con respecto a sí mismo, rindió un profundo homenaje que dejó en silencio, en la tierra, a los seguidores de Cristo, y a lo mejor también en el cielo. (Ap. Isauro Vielman)

Mateo 2:21

Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel.

□

Lucas 14:33

Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

Gálatas 3:6-7

Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. 7 Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.

IV. La forma de regresar a Dios

a) El arrepentimiento

El arrepentimiento representa una verdad central en la historia de la revelación de Dios al hombre. No puede haber ninguna relación del hombre con Dios, a menos que exista de por medio un radical arrepentimiento.

Tanto en el hebreo como en el griego bíblicos, hay varias palabras para expresar la conversión del pecador a Dios. La necesidad del arrepentimiento para entrar al Reino de Dios es algo que el Nuevo Testamento afirma tajantemente.

En muchos textos esta es la idea de la palabra "naham", que puede significar: sentir pesar, estar de duelo, librarse o desembarazarse de algo, quitarse de encima a los enemigos y aspirar a una mejor conciencia. Esta es la razón por la que el aceptar a Jesucristo como salvador le sigue el bautismo en agua, una acción que permite al creyente poner de manifiesto su decisión y arrepentimiento. Nadie puede comenzar un proyecto de relación con Dios, sin un cambio de mentalidad, y este no proveniente de la fuerza humana sino por la potencia y la asesoría del Espíritu Santo que opera en los nacidos de nuevo.

El arrepentimiento pues no debe ser una decisión moderada, poniendo su amor en sí mismo, y no con evidente radicalidad como en el caso de Zaqueo que no consultó carne y sangre, antes de tomar tan severa decisión. (Ap. Isauro Vielman)

Mateo 4:17

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Lucas 24:47

y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

Santiago 2:17

Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

Hechos 3:19

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, □

b) La confesión

La confesión de pecados es uno de los recursos de gracia más eficaces para sacar a luz hechos vergonzosos que uno ha cometido en lo oculto, y que por estar en ese ámbito en la oscuridad son armas eficaces en las manos de las tinieblas.

La confesión es decir con la boca aquello que se ha hecho, y reconocerlo como pecado en forma clara. Este recurso de gracia es el menos utilizado por los creyentes debido a que se considera vergonzoso y humillante, pero es el más eficaz para desenredarse de cualquier operación que pueda venir del Reino de las tinieblas tras haber cometido una infracción.

Adán y Eva tuvieron la brillante oportunidad de revertir sus hechos, confesando frente al juez del Universo lo que habían hecho deliberadamente, sin embargo, Adán, cabeza federal de la humanidad, culpó tácitamente a Dios por una mujer mal confeccionada que le había dado, y luego que el juez interrogara a la mujer, ésta culpó, de manera directa, a la serpiente, que también era culpable y compareciente de aquel primer juicio sobre la humanidad.

Curiosamente, la serpiente no utiliza el mismo recurso de los humanos para desviar la justicia hacia otro posible culpable, sino que guarda silencio, que hubiese sido menos agravante también para los humanos. La confesión debe tener una dosis abundante de humildad, y el respaldo de un tajante arrepentimiento. El no confesar los hechos pasados solo le da vigencia al pecado, y como consecuencia, las repercusiones son mayores.

Los cristianos habían entendido este principio bíblico en el libro de los Hechos 18, y venían en grupos, confesando y dando cuenta de sus hechos, así como presentaban delante de los apóstoles, los libros que habían usado para aprender magia y otras vanas artes, a fin de que fuesen quemados en presencia de todos. La Biblia registra un notable crecimiento en la revelación de la Palabra de Dios y un aumento notorio en el número de los convertidos. (Ap. Isauro Vielman)

En Derecho procesal, la confesión es la declaración emitida por cualquiera de las partes respecto de la verdad de hechos pasados, relativos a su actuación personal. Se le reconoce también con el nombre de declaración de parte.

Salmos 51:2-3

Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. 3 Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí.

Proverbios 28:13

El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.

Hechos 19:18-19

Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. 19 Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata. 20 Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor. □

□

Salmos 32:5

Mi pecado te declararé, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah

c) La obediencia

En su regreso a la comunión con Dios, Zaqueo declara ante el público presente que, a partir de ese momento, él repartiría la mitad de sus bienes a los pobres, y promete resarcir conforme a lo prescrito en la Ley de Moisés, es decir, cuatro veces lo defraudado. Esta actitud sorprendió, seguramente, de manera muy fuerte a los presentes, y el Señor levantando la voz dijo: "hoy ha venido la salvación a esta casa", en otras palabras, este hombre publicano limpió de un tajo todo lo que imposibilitaba que él y su casa fuesen salvos y dejó abierta la puerta para que la salvación entrara, y no solo la salvación sino seguramente una relación duradera con el Señor y sus discípulos.

Esta acción agradable a los ojos del Señor nos deja una lección impresionante acerca de nuestra conducta con los pobres y con aquellos que probablemente no hemos arreglado cuenta por nuestros hechos en el pasado. (Ap. Isauro Vielman)

2º Samuel 12:5-6

Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte. 6 Y debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo tal cosa, y no tuvo misericordia.

Juan 14:21

El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

1º Pedro 1:2

elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

Deuteronomio 28:1

Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra.

Conclusión**Hechos 16:38**

Y los alguaciles hicieron saber estas palabras a los magistrados, los cuales tuvieron miedo al oír que eran romanos.